

Siete cartas de Balbino Dávalos a Amado Nervo

WILTCHER'S HOTEL
BOULEVARD DE WATERLOO
BRUSSELS

TELEGRAPHIC ADDRESS
WILTCHERS - BRUSSELS
Telephone 2600

Febrero 28 de 1910⁵

MI QUERIDO AMADO:

Varios días he perdido aquí, a donde vine sólo con el propósito de permanecer dos o tres, lo suficiente para trasladarme con mi familia a cualquiera otra parte. Pero se me ha enfermado Emma y aquí me tienes ansioso de salir para París a cada instante. Probablemente el médico cederá hasta permitir que salgamos mañana... Mi afán de alejarme de este endemoniado clima (lluvia todos los días, y cuando no llovizna, diluvia), mi ansia proviene de que hasta yo mismo comienzo a sentirme más que enfermo, y así ¿cuándo vamos a salir?

⁵ Balbino Dávalos se encuentra en Bruselas procedente de los Estados Unidos, donde fungió como primer secretario y encargado de negocios *ad interim* de la embajada mexicana, desde el 16 de marzo al 30 de noviembre de 1909. El 13 de enero de 1910 recibe el nombramiento de encargado de negocios *ad interim* en Portugal, hacia donde sale el 2 de febrero de ese mismo año.

Literatura Mexicana

XI.2 (2000.2), pp. 263-282

No intento detenerme en París más de 4 ó 5 días; pero nuestro estado decaidísimo de salud nos hará buscar al sur de Francia o en Italia algunos días de sol y de reposo. No llegaré, pues, a Madrid, de paso para mi alucinante Lusitania⁶, sino hasta postmediados marzo, sin más deseo que darte un abrazo y recoger las pruebas que estén listas del libro de don Ignacio⁷. Ruégote, por lo mismo, no que tengas en preparación gimnástica tus antenas superiores, sino que sin demora digas al Sr. Palenzuela o Valenzuela, que recibí su carta al salir de Washington, que estoy dispuesto a arreglarme de cualquiera manera con él, que no le escribo directamente porque

⁶ Veinte años después, Dávalos revivirá esta expresión asociada con su descubrimiento de Portugal, su literatura y su lengua: "Hallábame entonces en Portugal, y la ocasión a cuyo señuelo aludo, me la ofrecía alucinantemente en su lenguaje aquella noble y encantadora tierra popularizada en el mundo literario por Eça de Queiroz. Qué mejor, pensé entonces, que intentar un ensayo, por somero que me resulte, de los contrastes que observo entre la lengua de estos 'excelentísimos' portugueses y la mía" (1930 7).

⁷ Ignacio Mariscal (Oaxaca, 5 de julio de 1829-ciudad de México, 16 de abril de 1910). Estudió leyes en el Instituto de Ciencias y Artes de su estado natal; después de desempeñar diversos cargos políticos en Oaxaca, fue diputado al Congreso en los debates previos a la Constitución de 1857. Participó con el presidente Benito Juárez en su gobierno itinerante y al triunfo de la República restaurada. En 1863 ingresa al Servicio Exterior como oficial mayor de la Secretaría y primer secretario de la Legación mexicana en Washington. En junio de 1869 recibe el nombramiento de ministro plenipotenciario de México en Estados Unidos. Durante el primer gobierno de Porfirio Díaz ocupa diversos cargos: magistrado del Tribunal Superior de Justicia, director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia y secretario de Justicia e Instrucción Pública. Fue ministro de Relaciones Exteriores de 1871 a 1872; 1879 a 1883, y desde 1885 hasta su muerte. Sobre la formación literaria y humanística de Mariscal, José Juan Tablada anotó: "Como literato don Ignacio Mariscal se distinguió por su vasta cultura y su estilo lleno de clásica sobriedad que le valió la distinción de ser Académico Correspondiente de la Real Academia Española. Conocía profundamente las literaturas extranjeras, la inglesa sobre todo, y sus nociones de Bryan y de Edgar Allan Poe gozaron de mercedísima celebridad" (1912 243).

me hace falta su coterráneo Vargas para averiguar dónde he guardado su presupuesto; que me tenga el mayor número de pruebas a mi paso por Madrid (anticípasele), etcétera, etcétera.

He estado esperando a Mariano de Val⁸, pues, según me informa mi familia, está para venir a Bruselas. Sentiré infinito no verlo.

Salúdame muy atentamente al señor Béistegui⁹, mientras lo hago personalmente. Si algo urgente tuvieses que comunicarme, a París, 5 rue Bomdalone, como bien sabes.

Muy afectuosos recuerdos, a Rascón¹⁰ y tú recibe el cariño inalterable de tu viejo amigo



⁸ Mariano Miguel de Val (Madrid, 1875-1912). Periodista, traductor, crítico y poeta. Nervo lo frecuentó en el Ateneo de Madrid, institución de la que De Val fue secretario y fundador de su revista *Ateneo* en 1906. Fruto de la amistad entre ambos poetas, similar a la que De Val sostuvo con Rubén Darío, fueron las colaboraciones de aquél en la *Revista Moderna de México*, como el poema "Alegría", publicado en julio de 1908 y "¡La bella Almería!" en febrero de 1909. Al año siguiente, De Val promovió la creación de la Academia de la Poesía Española. En su abundante bibliografía destacan los poemarios *Edad dorada* (1905) y *El libro de las glosas* (1911), así como sus ensayos sobre *Los novelistas en el teatro* (1906) y *Tentativas dramáticas de doña Emilia Pardo Bazán* (1907).

⁹ Juan Antonio de Béistegui (ciudad de México, 9 de mayo de 1861-?). Ingresó al servicio diplomático el 27 de mayo de 1898 como agregado a la Legación de México en Francia. El 22 de diciembre de 1904 recibe el nombramiento de ministro plenipotenciario de México en España y Portugal, cargo que ocupa hasta mediados de 1911. La personalidad mundana del ministro mexicano quedó plasmada en una de las "Crónicas de Europa" de Nervo. En "Las velocidades preferidas por el rey Alfonso. El automóvil de un ministro de México", el cronista halaga por partida doble al monarca español y a su superior, dueños de los automóviles más potentes de España (1991 I 1195).

¹⁰ Waldo Rascón Rivas fue compañero de Nervo en la Legación de México en Madrid con el cargo de segundo secretario desde el 22 de enero de 1909 hasta agosto de 1913. Antes de ocupar ese cargo fue secretario en las legaciones mexicanas de Santiago de Chile y Japón.

Lisboa, 17 de mayo 1910¹¹

QUERIDO AMADO:

La adjunta que te ruego me devuelvas pronto y mi respuesta, en lo conducente, que en seguida te copio, te explicarán el motivo de mi telegrama de hoy.

Te agradeceré, pues, por no tener presente tu tarjeta con la nueva dirección de la Imprenta, que mantengas pendiente el trabajo de formación, si hubiere comenzado ya, mientras haya alguna resolución. Estoy lleno de incomodidades y tráfigos con mi instalación, sin esperanza de terminarla en muchas semanas y sin poder siquiera guardar en orden mis papeles. Te felicito por tu estudio relativo a Sor Juana¹², que anhelo leer con detenimiento.

¹¹ Dávalos y su familia se encuentran en Lisboa desde marzo; el último día del mes, fue recibido en el Real Palacio de las Necesidades; y el 12 de abril, presentado a la Reina Madre. Dávalos informó a la cancillería mexicana: "con estas visitas quedaron terminadas, en muy reducido tiempo, mis presentaciones en la Corte, ya que la Reina D. María Pía, muy abatida y enferma desde que se comió el regicidio [de Carlos I (1889-1908)], generalmente no recibe; y sólo restan las presentaciones de mi esposa a los Soberanos" ("Balvino Dávalos. Su expediente personal", III, f. 149, Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores).

¹² *Juana de Asbaje. Contribución al Centenario de la Independencia de México* (Madrid, Juan Pueyo, 1910). En la Unión Iberoamericana de Madrid el 28 de abril de 1910, Nervo leyó fragmentos de este libro dedicado "a las mujeres todas

He contestado así al Sr. Limantour¹³: “Al punto que recibí hoy la carta de usted de 28 del presente, telegrafíé a Nervo, que ha estado ayudándome en los preparativos de la edición proyectada... que haga suspender inmediatamente el trabajo. Procedo así tanto por lo que usted me manifiesta, cuanto en espera de lo que me diga Alonso a quien tengo expresado, como sabrá usted ya, mi ardiente deseo de rendir un debido tributo de gratitud a la memoria del Sr. Mariscal, haciendo una esmerada edición de sus obras poéticas¹⁴, tan ignoradas como hermosas, para íntegra ofrecerla a sus deudos. Ruego a usted interponga su bondadosa participación en este propósito, que es para mí una obligación sagrada”.

de mi país y de mi raza”. Antonio Alatorre (Nervo 1994) y Aureliano Tapia Méndez (Nervo 1995) son los editores más recientes de esta obra que, en opinión de Octavio Paz, “encendió la chispa del reconocimiento en México” por sor Juana Inés de la Cruz (1990 11).

¹³ José Ives Limantour Marquet (ciudad de México, 1854-París, 1935). Ministro de Hacienda de 1893 a 1911. De padres franceses y familia acomodada, desde muy joven Limantour formó parte de la élite política y cultural del porfirismo. Hacia 1879, junto con Matías Romero y otros políticos de su generación, inicia la formación del grupo de los Científicos, el cual llegará al poder a principios de los noventa bajo la protección de Manuel Romero Rubio. Limantour fue pieza clave del gabinete porfirista en todos los procesos de reelección y su habilidad como economista resolvió, con frecuencia, los problemas financieros del régimen. Alfonso de María y Campos publicó su biografía *José Ives Limantour: el caudillo mexicano de las finanzas* (México: Condumex, 1998). Otros testimonios importantes: Carlos Díaz Dufoo: *Limantour* (México: 1910; 2ª edición aumentada. México: Imprenta Victoria, 1922) y del propio Limantour: *Apuntes de mi vida política* (México: Porrúa, 1965).

¹⁴ *Poesías*. Edición de Balbino Dávalos. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, 1911. Además de este testimonio de gratitud, Dávalos había dedicado en 1909 los poemas de *Las ofrendas* a Mariscal.

He visto en un *Diario Oficial* que está en el Presupuesto la Legación en la Argentina. Te doy mi parabién, pues tú eres el indicado y personalmente a propósito¹⁵.

Tuyo siempre

A handwritten signature in cursive script, appearing to read "Balbuena", with a long horizontal flourish extending to the right.

¹⁵ El nombramiento no se realizó; Nervo sólo llegará a la Argentina hasta febrero de 1919, investido por Venustiano Carranza como ministro plenipotenciario.

LÉGATION DU MEXIQUE

Junio 1º / 910

MI QUERIDO AMADO:

Acabo de recibir plena y agradecida autorización. Ruégote, pues, devuelvas el manuscrito a la imprenta, pero exigiendo la inmediata ejecución del trabajo. Desearía recibir pruebas cuando menos una vez por semana y ver si puede lograrse la impresión completa (500 ejemplares) en un período de más o menos un mes.

Tuyo afectísimo



LEGACIÓN DE MÉXICO

Lisboa, 5 de junio de 1910

MI QUERIDO AMADO:

Gracias por tu eficacia, y ojalá se despabilen esos murciélagos atollondrados de Archivos¹⁶. Ya verás, sin embargo. Pasará el miércoles y el nuevo miércoles, ¡y nada!

Mis cariñosos saludos a Salado¹⁷ y Pérez Verdía¹⁸, así como a Esteva¹⁹ y [Antonio] Ramos Pedrueza, si a mano los hubieres. Y explícame en confianza, ¿es que a Roberto se le ha olvidado la

¹⁶ Por la segunda edición de su poemario *Las ofrendas* (1909), Dávalos conocía los tiempos morosos de la Tipografía de la Revista de Archivos.

¹⁷ Victoriano Salado Álvarez (Teocaltiche, Jalisco, 1867-ciudad de México, 1931). Abogado, periodista y escritor. Ingresó al servicio diplomático como primer secretario de la embajada de México en Washington en 1908. Fugaz secretario de Relaciones Exteriores del 26 de mayo al 26 de junio de 1911. Posteriormente fue ministro de México en Guatemala, El Salvador y Brasil. En junio de 1904, Nervo le dedicó una semblanza en la *Revista Moderna de México* (1991 II 381-382).

¹⁸ Luis Pérez Verdía (Guadalajara, 1857-Guatemala, 1914). Abogado, profesor, secretario y rector del Liceo de Varones de Guadalajara. Fue historiador y diplomático. Ministro plenipotenciario de México en Guatemala durante la dictadura de Manuel Estrada Cabrera.

¹⁹ Roberto Esteva Ruiz ingresó al servicio diplomático el 6 de septiembre de 1907 como jefe de la Sección de América. Fue subsecretario y secretario interino de Relaciones Exteriores en 1914.

geografía o insensibilizado el instinto de la propia conservación que pretende salir de Cherburgo de preferencia a este lusitano embarcadero?²⁰

Diles también que por haber remitido bultos al consulado, que carece de franquías, en vez de hacerlo a la Legación, tienen aquí pendientes por derechos más de veinte mil réis. Como no sé sus intenciones, reservo mi intervención hasta que los vea.

He visto confirmado lo que me dices con respecto a Damocles. ¡O tempora, o mores!... o mejor, pues que Cicerón previó el caso: ¡O portentum in ultimas terras asportandum!...²¹ Y en latín, si no lo hubiera olvidado, te seguiría diciendo: Tú tienes la culpa. ¿De qué puede servirte, oh desventurado inmortal, ser poeta famoso, y literato exquisito, y varón culto y discreto, si nunca, demos por ejemplo, has utilizado tus inmunidades para introducir contrabando, ni has hostilizado a ningún comerciante, ni has abofeteado a tus subalternos, ni has andado por las calles a tiros con la sombra, fingiéndote el asaltado, ni has amenazado a prócer alguno con la publicación de cartas confidenciales?...

Tuyo afectísimo

²⁰ Los diplomáticos que se mencionan en este pasaje viajaban comisionados por la Secretaría de Relaciones Exteriores a Buenos Aires, donde se celebró la Cuarta Conferencia Panamericana (mayo a agosto de 1910). Salado Álvarez y Esteva Ruiz fungían como presidente y secretario de la delegación. La ironía de Dávalos alude al prolongado itinerario de sus colegas, quienes viajaron a Europa, vía La Habana y Nueva York, para embarcarse en Portugal con destino a Buenos Aires, vía Río de Janeiro. Realizaron el mismo itinerario para regresar a México en octubre de 1910.

²¹ Las citas en latín provienen de dos textos de Cicerón; la primera de *Catilinarias* I, 2 y la segunda de *Verrinias* 2, 1, 40. Además de su dominio del inglés, francés, italiano, alemán, portugués y esperanto, la erudición de Dávalos comprendía el mundo grecolatino y sus lenguas. Fue profesor de latín de la Escuela Nacional Preparatoria.

LEGACIÓN DE MÉXICO

Lisboa, julio 31 de 1911

MI QUERIDO AMADO:

Ante todo felicitaciones y plácemes por tu traslado a París, de que tuve noticia hará una semana. Al desventurado de Olarte²² sí que le aplican el procedimiento suave de que me hablas en tu carta. Ayer publicó la prensa de aquí que el señor Béistegui sale hoy de Madrid para México. ¿Sabes con qué motivo?... Yo tengo informes privados de que se trata de tener libre la Legación de Bélgica para Bernabé de la Barra, y en tal caso sería probable el traslado de Federico²³ a España. Y no cesarán allí las torresrivadas.

²² Enrique Olarte (15 de julio de 1859- ?) realizó una carrera diplomática larga y accidentada. Ingresó al servicio en 1882; más tarde ocupa las secretarías de las legaciones de Francia, Rusia, Bélgica y los Países Bajos. Su expediente personal del Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores contiene noticias de su pésimo estado de salud y de haber aceptado algunos de aquellos cargos en contra de su voluntad.

²³ Federico Gamboa Iglesias (ciudad de México, 22 de diciembre de 1864-ciudad de México, 15 de agosto de 1939). Periodista, escritor y diplomático. Ingresó al Servicio Exterior en 1889 como tercer secretario de la Legación de México en Centroamérica. Con excepción del sexenio 1893-1899, años en los que pierde el favor de Porfirio Díaz y vive del periodismo y de cargos burocráticos menores, la carrera diplomática de Gamboa fue ascendente. A la muerte de Ignacio Mariscal, Gamboa se encarga del despacho de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Durante los meses siguientes a esta carta, es embajador especial en Espa-

Los ejemplares del señor Mariscal que recibiste, no me pertenecen: son del señor Creel²⁴. Creo, sin embargo, que don Enrique estará conforme con que se distribuyan, aunque aún nada me dice sobre el particular. Salúdame a Díaz Canedo²⁵, si esta carta va a buscarte a París y le vieres. Dile que no le he escrito en espera de enviarle las traducciones que me pidió y algunas más; pero que entretanto puede disponer a su gusto de las que tenga más.

Mucho te agradecería, si te fuese posible, que me encuentres en París un editor, Ollendorff, por ejemplo, para el libro de mis versiones²⁶. No me vendrán mal algunos francos, pero más que todo deseo la utilidad de la propaganda.

ña y posteriormente ministro plenipotenciario en Bélgica y Holanda. Luego de la Decena Trágica, Gamboa asume la Secretaría de Relaciones Exteriores; a mediados de 1914, renuncia para hacer campaña a la presidencia por el Partido Católico, elecciones que gana Victoriano Huerta. Tras la caída de éste, Gamboa se exilia en los Estados Unidos. Estos y otros avatares de su vida pueden seguirse en la edición íntegra de *Mi diario. Mucho de mi vida y algo de la de otros*, publicada en años recientes por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

²⁴ Enrique C. Creel (Chihuahua, 1854-ciudad de México, 1931). Político y banquero. Diputado local y federal por su estado y embajador en Estados Unidos (1906-1907). Sucesor de Ignacio Mariscal en la Secretaría de Relaciones Exteriores, del 4 de mayo de 1910 al 25 de marzo de 1911.

²⁵ A pesar del gazapo, sin duda se trata del periodista, traductor, ensayista y poeta Enrique Díez-Canedo (Badajoz, España, 1879-ciudad de México, 1944), quien prologó el volumen V de las *Obras completas* de Nervo preparadas por Alfonso Reyes para la Biblioteca Nueva. Años atrás, en *Revista Moderna de México* (diciembre de 1909), Díez-Canedo había reseñado el libro *En voz baja*.

²⁶ Puede referirse a *Musas de Albión y otras congéneres*. Versiones, interpretaciones y paráfrasis (México, 1930); o bien, a *De otros parnasos*. Versiones de poesías griegas, latinas, inglesas, alemanas, italianas y portuguesas. Ambas compilaciones se encuentran inéditas para la fecha de esta carta. Se comprende que Dávalos buscara la recomendación de Nervo en Ollendorff, porque en 1909 la editorial francesa había publicado *En voz baja*.

Emma te agradece tus noticias acerca de su amiguita de Londres. Si al abandonar la península te conviene embarcarte en Lisboa, lo que te resultaría más cómodo y económico, vente con anticipación de unos días para que los pases con nosotros y puedas ver algo de este país.

Nuestros recuerdos afectuosos y un abrazo de tu viejo amigo



Acabo de leer en *El Imparcial* que no fueron ciertos el nombramiento de Olarte ni el tuyo. Alégrome por Olarte que no merece semejante destierro y es de celebrar que no se haya agregado esa arbitrariedad a la serie inacabable de las que son cometidas [En manuscrito al final de la carta].

LÉGATION DU MEXIQUE²⁷

QUERIDO AMADO:

Salgo el 31 para Vigo, sin recibir noticias de Olendorff; sea en buena hora ya las tendré en México o en ninguna parte²⁸. Siento infinitamente más que no hubieses venido siquiera un día a Lisboa²⁹ y hubieses visto qué verdadera, noble y bien constituida Legación organicé, que en un momento ha venido a desmoronar la imbecilidad antipatriótica que parece desencadenada en forma de represalias in-

²⁷ La ubicación de esta carta, mecanografiada y sin fecha ni firma, fue sugerida por unas líneas de la siguiente misiva y por el contexto de la carrera diplomática de Dávalos, así como por la alusión a Mariano Miguel de Val, vivo aún a principios de 1912.

²⁸ Por causas que no consigna el “Expediente personal” de Dávalos, éste había caído en desgracia a principios de 1912. El 5 de enero Manuel Calero, secretario de Relaciones de la administración maderista, le dirige el siguiente telegrama: “Sírvese remitir su renuncia inmediatamente. Espere licencia Leopoldo Blazquez para entregarle esa Misión.” Dávalos se defendió de inmediato aduciendo que no renunciaría a sus “derechos legítimos” por lo que solicita “licencia ilimitada”. El 19 de enero entrega la Legación. El 3 de abril, recibe el siguiente acuerdo de Calero: “[...] Esta secretaría para evitar correspondencia inútil por telégrafo, le concedió seis meses de licencia sin sueldo. Por acuerdo especial del señor Presidente de la República, comuníquese a Dávalos queda definitivamente separado de su puesto por convenir así mejor al Servicio y en disponibilidad en el escalafón del Cuerpo Diplomático” (“Expediente personal”, legajo 2, folio 35; legajo 3, folio 261). Esta secuencia permite deducir que Dávalos abandona temporalmente Lisboa el 31 de abril con destino a México.

²⁹ Por paradojas de la diplomacia, Nervo no viajará a Lisboa hasta junio de 1914. Debido a la subordinación de la Legación mexicana de Portugal, Nervo re-

concebibles. Hasta ahora mi actitud va triunfando: la renuncia exigida se convirtió en licencia, tuve viáticos por telégrafo y salgo de aquí entre abundantes y expresivas demostraciones de simpatía, presenciadas por Blázquez³⁰, resuelto a todo, inclusive la inanición, menos a someter mi honradez ni mi entendimiento a nada que se me antoje vil.

Te envío algunos recortes, pues nunca sabré recogerlos todos, pero faltan allí, por fuerza cronológica, varias fiestas aún por efectuarse. Ya ves cómo, sin millones se llega a lo mismo: alta consideración en el exterior; ingratitud, iniquidad y vilipendio en el seno amoroso de la Patria... cuando los bandoleros la deshonran.

Salúdame a De Val, dile que le escribiré de Vigo, recibe mi cariñoso abrazo de despedida y consuélate de la pérdida que lloras³¹, totalmente ignorada por mí y que, por tan dolorosa para ti, me hace perdonarte cierta repetición de ofensiva reserva que a menudo he lamentado de tu parte para quien sabes te ha dado verdaderas pruebas de fraternidad.

Tuyo



cibe la comisión de esperar al sucesor de Dávalos, quien fue reinstalado el 6 de septiembre de 1912, en calidad de encargado de negocios *ad hoc*. Finalmente Dávalos abandona Lisboa en marzo de 1914 para ocuparse de la embajada en Rusia. Aquella misión no fue muy grata a Nervo, ya por el recuerdo de su amigo, o porque se vio obligado a dejar en Madrid a la pequeña Margarita, hija de Ana Cecilia Luisa Dailliez Largillier. En la postal del 12 de junio, resume a Margarita el tedio de su misión: "¿Me preguntas qué hago en Lisboa? Bien poca cosa. Trabajar tres o cuatro horas; pasear, comer, dormir y aburrirme sin ti. Estoy siempre solo con un libro bajo el brazo" (1991 II 1175).

³⁰ Leopoldo Blázquez (1878-1963). Diplomático, jurista y sociólogo. Fue compañero de Nervo en la Legación de Madrid. Posteriormente, ocupó los cargos de ministro en China, Japón y Paraguay.

³¹ Nervo vivía los primeros meses del luto de Ana Cecilia, su amada inmóvil fallecida el 7 de enero de 1912.

LEGACIÓN DE MÉXICO

Lisboa, 12 de abril /XIII

QUERIDO AMADO:

Pregunté hace algunos días a Icaza³² si estabas en Madrid, para escribirte, y aunque Pancho no me ha contestado, por carta que acabo de recibir de Federico sé lo que deseaba, pues me dice: “Algo

³² Francisco de Asís de Icaza y Beña (ciudad de México, 2 de febrero de 1863-Madrid, 28 de mayo de 1925). Se inició en la diplomacia en 1886, en calidad de segundo secretario de la Legación de México en Madrid, a las órdenes de Vicente Riva Palacio. Icaza ocupó la embajada mexicana en Berlín (1904-1913). Federico Gamboa lo visitó en 1909: “Su casa habitación, puesta con mucho gusto, y su biblioteca alhajada con enorme cantidad de obras, un vargueño auténtico y que yo para mí quisiera, e infinidad de muy interesantes fotografías” (1995 42). Desde finales de 1913 hasta septiembre de 1914, Icaza fue embajador huertista en España; durante esta gestión sus enfrentamientos con Nervo —entonces primer secretario de la Legación— fueron del dominio público. De acuerdo con Isidro Fabela, las diferencias se debieron a “quisicosas del servicio, y más que nada, por el trato quizá demasiado desenfadado para el autor de *La amada inmóvil*” (1962 49).

Poeta y notable cervantista, Icaza fue miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua y, en Madrid, de la Academia Española y de las academias de Historia y de Bellas Artes. Rafael Castillo editó las *Obras* de Icaza en dos volúmenes (México: Fondo de Cultura Económica, 1980). David Huerta acaba de publicar “Francisco A. de Icaza. Daguerrotipo de un profesor de melancolía” en *Escritores en la diplomacia mexicana*. Tomo II. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 2000.

nos consuela la aseveración que Pancho Icaza y Amado me han hecho de que Rafael³³ tuvo aquél mismo día una especie de fiebre cerebral”, etcétera.

Mi objeto era saludarte, pagándote vieja deuda epistolar; agradecerte tu intervención en el asunto de mi libro, aún inédito, y referirte, por más que sea extemporáneo, lo que resolví en este particular. En vista de la propuesta de tu amigo Gibes o Gibbes, no recuerdo su ortografía, pero que hace muy bien en no firmarse Gives, a la inglesa, ya que tan poco dadivoso parece, preferí retirarle el manuscrito. Hícelo así, no porque me pareciera poco la oferta de 250 francos, cantidad misma que me hubiera hallado dispuesto a renunciar, sino porque me pareció ver en ello un pretexto, desde el momento en que pedía se le dejase tiempo indefinido para la publicación. De suerte que he acabado por resolverme a continuar siendo mi propio editor, ya que lo único que buscaba, que era la propaganda, no es posible. Te agradezco de todos mo-

³³ Rafael Alcalde. Gracias al padrinazgo de su tío Federico Gamboa llegó a Madrid en 1910 con carácter de vicecónsul de México en Barcelona, en sustitución de Manuel G. Revilla. Desde su arribo a España, Rafael fue encomendado a Nervo por Gamboa, subsecretario de Relaciones Exteriores. En distintas ocasiones, Gamboa reitera su solicitud de protección para Rafael.

En carta inédita del 9 de diciembre de 1912, dirigida a Rafael y Amado, Gamboa descubre su preocupación real: los estragos del alcoholismo de su sobrino, probablemente relacionados con la “fiebre cerebral” a que se alude en ésta. En aquella carta nos enteramos cómo Gamboa involucra a Nervo para tratar a su sobrino y pagar el menor costo político por esa situación: “Preferiría, salvo que los [sanatorios de Bruselas] nada serio prometan, que se intentara la cura en el mismo Madrid u otro punto de España. Por supuesto que la responsabilidad y el pago serían de mi exclusiva cuenta y situaría por telégrafo lo necesario. De este modo, tú, Amado, continuarías de Camilo ayudándonos en esta tan ardua empresa, y tú, Rafael, tendrías cerca de ti a alguien que te quiere y por ti se interesa. Lo indispensable es que Pancho Icaza no se percate a su llegada de tu lamentabilísimo estado”.

dos el empeño que tomaste en que mis pasatiempos literarios, pues jamás los he reputado otra cosa, fuesen más ampliamente dispersados.

Entre libros y papeles quedados aquí, he venido a encontrar esas líneas que te dirigía a mi salida para México, hace un año largo³⁴. Ignoro cómo se olvidó el pliego o si será mera copia de otro que te enviaría. Siempre verás por él que no me marchaba a la francesa.

Estarás, como yo, más tranquilo por las cosas de México. Creo sinceramente que las rudas lecciones recibidas harán entender a nuestra gente la imperiosa necesidad de orden y sosiego. Por lo que toca a la trágica aniquilación del maderismo, ¡Dios sea loado! En lo personal, lamento el desastroso fin de Pino³⁵ y de Gustavo³⁶; a ambos los conocí bien, y puedo asegurarte que no eran precisamente quienes en primer lugar merecían el odio que se conci-

³⁴ Muy probablemente se trata de la carta anterior.

³⁵ José María Pino Suárez (Tenosique, Tabasco, 1869-ciudad de México, 1913). Abogado, político, periodista y poeta; autor de los poemarios *Melancolías* (1896) y *Proselarias* (1908). Arturo Arnaiz y Freg recopiló en 1963 los testimonios históricos *Madero y Pino Suárez. En el cincuentenario de su sacrificio 1913-1963*. Miembro del Partido Nacional Antireeleccionista, participó en la campaña de Francisco I. Madero. Al triunfo de éste, fue secretario de justicia, gobernador de Yucatán y vicepresidente del país del 6 de noviembre de 1911 al 18 de febrero de 1913. Durante la Decena Trágica, fue obligado a renunciar el 20 de febrero de 1913 y asesinado con Madero.

³⁶ Gustavo A. Madero González (Parras, Coahuila, 1875-ciudad de México, 1913). Empresario y político antireeleccionista. En 1910 participó en la campaña presidencial de su hermano Francisco. Fue secretario provisional de Hacienda del 10 al 21 de mayo de 1911 y fundador del Partido Constitucional Progresista que llevó a la presidencia a Madero. Durante la Decena Trágica, Gustavo fue aprehendido por órdenes de Victoriano Huerta y torturado por un grupo de soldados rebeldes. Ignacio Solares seleccionó y prologó su *Epistolario* (México: Diana, 1991).

taron: el loco, el criminal, el obstinado en rodar al abismo con todo y con todos fue ese funestísimo demente a quien la imbecilidad popular convirtió en héroe de un día. Y, como sucede siempre, los verdaderos bandidos, los conscientes, entre quienes me duele tener que incluir amigos nuestros, ¡han quedado ilesos! Inútil decirte que el canalla máximo se llama Calero³⁷. Qué desgracia que no haya sido él el presidente, por más que acaso tú mismo, y yo de seguro, no habríamos presenciado su caída. No puedes imaginar el asco, la indignación, el horror con que salí de México, y la amargura con que vi perderse aquella tierra idolatrada donde infamias tan ignominiosas ocurrían.

Dile a Icaza que Sir Hardinge me ha hablado muy agradablemente de él y su señora, diciéndome que comió con ellos en Madrid; le sorprendió saber que Beatriz³⁸, a quien suponía mexicana, era de Córdoba, etcétera. Lo que todo ello me halagó y lo que al ministro inglés díjelo de Pancho, por más que este belitre téngame olvidado, no hay para qué repetirlo.

Un abrazo y consérvate bien.



*Edición y notas de Santiago Cortés Hernández
y Gustavo Jiménez Aguirre*

³⁷ Manuel Calero y Sierra (1868-1929). Abogado. El 26 de mayo de 1911 recibe el nombramiento de ministro de fomento en la administración de Francisco León de la Barra. El 6 de noviembre de ese mismo año funge ya como secretario de Relaciones Exteriores en el gobierno de Francisco I. Madero.

³⁸ La esposa de Icaza entró al torrente de la poesía popular española gracias a la cuarteta de "Para el pobrecito ciego": "Dale limosna, mujer, /que no hay en la vida nada /como la pena de ser /ciego en Granada" (1980 I 228).

- Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Expedientes:
- Juan Antonio de Béistegui. "Su expediente personal" (35-25-50).
 - Balbino Dávalos. "Su expediente personal" (2-9-35).
 - Roberto A. Esteva Ruiz. "Su expediente personal" (L-E-972).
 - Enrique Olarte. "Su expediente personal" (35-8-5).
 - Luis Pérez Verdía. "Su expediente personal" (4-26-12).
 - Waldo Rascón Rivas. "Su expediente personal" (5-4-34).
- CAMPOS, Rubén M. "Amado Nervo en su juventud". *Revista de Revistas*. 24 mayo 1936.
- *El bar. La vida literaria de México en 1900*. Prólogo de Serge I. Zaitzeff. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.
- CEBALLOS, Ciro B. "Seis apologías. Balbino Dávalos". *Revista Moderna* I.1 (1898): 9-12.
- DARÍO, Rubén. "Los diplomáticos poetas. Balbino Dávalos". *Revista Moderna de México*. XIII. 78 (1910).
- DÁVALOS, Balbino. *Ensayo de crítica literaria*. México: Tipografía La Europea, 1901.
- *Las ofrendas*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, 1909.
- *Musas de Albión y otras congéneres*. México: Cvltvra, 1930.
- "La rima en la antigua poesía clásica romana". *Discurso de ingreso a la Academia Mexicana Correspondiente de la Real Española*. México: Imprenta Labor, 1930.
- FABELA, Isidro. *Maestros y amigos*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1962.
- GAMBOA, Federico. *Mi diario. (1909-1911) Mucho de mi vida y algo de la de otros*. Tomo V. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995.
- ICAZA, Francisco A. *Obras*. Tomo I. Edición y estudio de Rafael Castillo. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.
- JIMÉNEZ AGUIRRE, Gustavo. "Amado Nervo. Una crónica de tres tiempos". *Escritores en la diplomacia mexicana*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998.

- MÉNDEZ MÉNDEZ, Libertad. "Balbino Dávalos". *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.
- NERVO, Amado. *Obras completas*. 1ª ed. mexicana (ed. original 1952). 2 vols. Recopilación, prólogos y notas de Francisco González Guerrero (prosa) y Alfonso Méndez Plancarte (poesía). México: Aguilar, 1991.
- *Juana de Asbaje. Contribución al Centenario de la Independencia de México*. Introducción y edición de Antonio Alatorre. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.
 - *Juana de Asbaje. Contribución al Centenario de la Independencia de México*. Edición y prólogo de Aureliano Tapia Méndez. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura, 1995.
- PAZ, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- TABLADA, José Juan. "Noticias biográficas de los Ministros de Relaciones de la Nación mexicana. Don Ignacio Mariscal". *Boletín Oficial de la Secretaría de Relaciones Exteriores*. XXXIV. 5 (1912).
- "Máscaras. Balbino Dávalos". *Revista Moderna de México* I.7 (1904).
 - *La feria de la vida*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991.
- VALDÉS, Héctor. "Estudio introductorio". *Revista Moderna*. 5 tomos. Ed. facsimilar. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.